

## **SEMINARIO ESPECIALIZADO**

“Un juego de palabras para enriquecer aprendizajes”

**ROSALBA STEELE POMARE**

**Docente Asesor:**

**Lic. Héctor Hernando Quintero**

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA**

**ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES FACULTAD DE EDUCACIÓN**

View metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

biolived by repositorio academico de la Universidad Tecnológica de Pereira

ponghit fo loit pl COBE

**COMUNITARIO**

**PERERA, RISARALDA**

**2016**

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
RESUMEN .....	3
ABSTRACT .....	5
INTRODUCCIÓN.....	7
UN JUEGO DE PALABRAS PARA ENRIQUECER APRENDIZAJES.....	9
CONCLUSIONES.....	20
BIBLIOGRAFIA .....	22

## RESUMEN

Este trabajo contiene reseñas sobre la teorización de la forma de educar a seres humanos, con el enriquecimiento de los procesos bajo los esquemas de reconocer diversas aptitudes, potencialidades y habilitar competencias, desde el trabajo del profesor Howard Gardner y las inteligencias múltiples.

La comprensión de estas líneas va solamente hasta la asimilación del discurso sobre el aprendizaje que está consagrado por Gardner en “El desarrollo y la educación de la mente” y toca el riquísimo mundo de las inteligencias que enaltecen el ejercicio para la formación de seres humanos pensantes.

Contrasta el tránsito de los procesos educativos, con sus finalidades y métodos, orientados a algo muy definido, bajo la lente crítica de Henry Giroux desde su texto “Teoría y Resistencia en la Educación, una teoría para la oposición”.

Estas lecturas propician unas reflexiones desde el panorama colombiano y hace notorias ciertas caracterizaciones del proceso educativo, bajo algunas pocas experiencias vividas y muchas de las relatadas en escenarios a los que accede un investigador o aprendiz inquieto.

Está el ejercicio necesariamente cruzado por el clima de Colombia, en trance de revisión por las causa de su conflicto social y armado, que delatan sin lugar a dudas falencias del ejercicio mismo de la educación y la formación de sus

juventudes en los últimos cien años. Hace pensar, finalmente, que es con ejercicios como éste, del mejor modelo para formar pensamiento y dinamizar el aprendizaje de las claves que necesariamente un educador debería llevar siempre en su “caja de herramientas”, para la práctica posterior.

### **Palabras claves**

Antagónicos, educación, practicas, inteligencias, herramientas, discusión, ciencia, disciplina, universidad, derecho, rebelión, comprensión, discurso, Competencias, modelos.

## **ABSTRACT**

This work contains reviews on the theorizing of how to educate human beings, enrichment processes under various schemes recognize aptitudes, potential and enable skills from the work of Professor Howard Gardner and multiple intelligences.

Understanding these lines is only going to the assimilation of the discourse on learning that this consecrated by Gardner in "The development and education of the mind" and touches the rich world of multiple intelligences extolling the exercise for the formation of human beings

Over against the transit of educational processes, with their aims and methods aimed at something very defined under the critical mind of Henry Giroux from his text "Theory and resistance in education, a theory for the opposition".

These readings are conducive some reflections from the notorious Colombian panorama and makes certain characterizations of the educational process, under a few life experiences and many told in scenarios accessed by a researcher or restless apprentice.

This exercise necessarily crossed by the climate of Colombia, in the process of review by the causes of their social and armed conflict that expose undoubtedly flaws in the same period of education and formation of their youth in the last 100 years. Suggests, finally it is with exercises like this, the best model to form thought

and stimulate learning of the keys that necessarily an educator should always carry in your "toolbox" for poster practicing

**keywords**

Antagonic, education, practice, intelligence, tools, discussion, science, discipline, college, law, rebellion, comprehension, speech, skills, models.

## INTRODUCCIÓN

Los desafíos de la educación, como ejercicio de docentes comprometidos en mejorar la calidad y definir rutas para la instrucción, están relacionados con el aprendizaje mismo sobre la enseñanza.

A esto nos remite el taller para activar herramientas, desde lecturas con los profesores Gardner y Giroux, relacionando sus planteamientos con algunas pocas experiencias de campo, con las visiones que desencadena el momento y el sistema colombiano y con los ideales de una formación pertinente.

Es así como las experiencias de campo, desde lo académico hasta escenarios de aplicación en espacios externos e incluso de evocación, permiten conceptualizar las lecturas. Las tesis sostenidas en los textos analizados, extrapoladas a las vivencias de épocas de aprendizajes en el campo, se encuentran para vigorizar el aprendizaje de elementos que servirán para su interpretación. Esto consolida el planteamiento de un contexto del aprendizaje, en reflexiones que nos hacen evocar ejercicios de captura de aves, para aterrizar la lúdica de aprender viendo, o teniendo experiencias vitales.

El texto entonces reúne de manera experimental esos pasajes y finaliza en una lectura vital para el crecimiento de los argumentos de un docente que ha de enfrentar luego las cosas del oficio, desde el espejo de la vida misma.

Queda probado que leer, para pensar y escribir, es una secuencia enriquecedora y mucho más, si para esta actividad se cuenta con herramientas desarrolladas por el docente y por el grupo, para intercambiar conceptos y afinar planteamientos.



## **Un juego de palabras para enriquecer aprendizajes**

En la educación se puede utilizar un variado almacén de herramientas, para activar aprendizajes, mejorar la capacitación, abundar en facilidades para el desarrollo de potencialidades propias de todo ser humano que aprende, más allá de técnicas o estrategias de adiestramiento propias del conductismo que extrapolaban algunos educadores en un pasado no muy lejano.

Quienes hacían del conductismo el “ideal” para la preparación de discípulos prestos a responder, conseguían a través de estímulos “prefabricados”, desarrollos de aptitudes y formas de responder a los desafíos. Era la práctica de la campana para los recreos lo que más se asimilaba a los estímulos sobre animales a los que se exigía ciertas acciones conducentes a un espectáculo o a una actividad determinada. En los circos, las fieras o los mansos perros usados dentro de espectáculos para divertir al público, son esos códigos de órdenes, los que detonan la acción y determinan el rol que esos sujetos desempeñan dentro del espectáculo conducido por el domador.

Aquí podría decirse que está el cruce de caminos para la percepción del significado de la educación a la luz de dos pensamientos un tanto antagónicos, como los que estudiamos de los profesores Gardner y Giroux. Los estímulos de uno son los rasgos de producción de actitudes en el otro. La inteligencia, contra la incontinencia de pensamientos para hacer una cosa, de formas buscadas, pero distintas.

Pero eso no se relacionaba con lo que Gardner desarrolla sobre las potencialidades de la inteligencia: eran solo “corrientazos”, para que el receptor actuase de una buscada manera. En la enseñanza ahora, es imprescindible pensar, aunque no de las formas reactivas y dialécticas de los planteamientos que hace Giroux. Proponer esquemas para pensar mejor. Activar maneras de pensar para actuar: no solamente responder “energéticamente” y dar rienda suelta al “hacer”, irreflexivamente.

En ambos escenarios, de la educación para hacer o actuar (clásica en las tecnologías) y en pensar para proceder (regular en las áreas humanísticas), hay consejos muy importantes desde el discurso de Gardner relacionado con las inteligencias múltiples. Y reflexiones discutibles, desde Giroux, aceptando que estamos frente a un desafío permanente por hacer de la educación un proceso para transformar y repensar sus modelos, desde las experiencias.

Desde los planteamientos que aporta a esta discusión el texto del profesor Howard Gardner, como estrategias para inculcar el modo de razonar o habilitar al aprendiz para edificar un modelo propio de pensar, se enriquece este ejercicio que conecta necesariamente con experiencias particulares, como grupo, o a solas, como individuos formados en este medio. El trabajo, muy extenso y difícil de resumir en estas pocas líneas, trasciende el papel de un educador que tuvo como fondo real su disciplina de psicólogo y de cuyos análisis se desprenden giros tan reconocidos como aportes para la práctica educadora. En sus propias palabras “si la educación no inculca los principales modos de pensar de las principales disciplinas, entonces fracasa en lo fundamental”. (Gardner, 2005, pág. 18).

Desde ese y otros conocimientos, es que el tratadista nos pone frente a la realidad de que la inteligencia no se da en un mero plano o dirección, o en un espectro en particular: la inteligencia se extiende en vertientes múltiples desde las cuales se hace muy relativo el análisis de sus desempeños. El aprendiz no es un solo desafío: es todo lo que lo relaciona con sus mundos, sus experiencias y sus contactos con las incontables realidades que forman a un ser humano, tal como lo profundiza a lo largo de la explicación de los mitos con que disecciona el tema de las inteligencias múltiples, desbaratando enigmas, por ejemplo, de la educación alrededor del coeficiente intelectual.

Las metas en educación deben ser construibles, desde ámbitos muy heterogéneos y los resultados pueden servir como pistas para dinamizar el aprendizaje en nosotros mismos. Desde cuando espiábamos a los primos tan despiertos construyendo “casas” para que cayeran palomos, no solamente presentíamos que podrían perder el equilibrio enlazando piezas de palmas, sino que reíamos con sus peripecias y llorábamos con el pesar que causaban las palomas desplumadas, aunque ellos tenían claro que solo sacrificarían las adultas: siempre las pequeñas iban libres, como nuestro pensamiento, y eso nos reanimaba en algo... ¡Uff, qué aprendizajes esos!

Desde la niñez modelábamos nuestras ideas de aprender de aquello que veíamos en el vecindario: los niños descolgaban piezas resistentes para construir lo que llamaban “casas” entre las palmeras, a donde venían aves esquivas atraídas por granos de maíz y otros frutos tropicales, puestos por los muchachos para su propósito. Los emplumados quedaban presos en esas redes tejidas con ingenio infantil y alguna experticia de mayores que instruían, para cazar palomos que luego cocinaban y consumían con espíritu de triunfo.

De tales maneras aprendías sobre la constancia de quien monta la redada, vigila el comportamiento de las presas y ansía un resultado; obtiene el fruto de su práctica. Y no solamente aprendían ellos, sino quienes con más cautela y probablemente algún temor infantil, curioseábamos por allí sobre la cercanía de los hilos, los giros como acordonaban las rosquillas para permitir la entrada, pero impedir totalmente la salida de los visitantes.

Pues nos parece que a esto se refiere el texto de Gardner, cuando describe a humanos capaces de desarrollar competencias. En distintos ámbitos intelectuales. Con diferentes capacidades y muy variadas experiencias. Personas de diferentes tamaños y edades, con diversísimas ideas y formas de actuar, participando alrededor de un mismo propósito, aprenden entre sí. De todos.

Después del análisis de experiencias y la validación de prácticas conocidas en su ámbito, como se acaba de plantear, o desde otros escenarios (su vecino de cátedra Goodman, su compañera de vida y de estudios Ellen Winner, hasta las líneas de Investigación de Piaget), este autor demuestra que ha trascendido un papel de simple narrador. Propone esquemas pasando por conocimiento adquirido y valorizando influencias, hasta alcanzar el nivel de innovador con gran éxito entre educadores de todo el mundo.

Propone, entonces, pensar que eso es valedero para desarrollar lenguajes, música, habilidades psicomotoras y potencialidades de operar objetos, o relacionarse con personas. Razona sobre formas de enriquecer estos ejercicios corrientes, de la vida como la que hemos podido experimentar muchos, para

desde ahí enriquecer la comunicación con sensibilidad del estilo, uso de metáforas y símbolos contruidos para el fin del aprendizaje...

Es así como nos conduce a enlazar la experiencia y los sentidos de la enseñanza, con el juego como mediador de aprendizajes. Algo que se verifica desde escenarios incluso anteriores a la escolaridad y por fuera de las aulas. No está modelado por la academia. Se sirve de las prácticas y usos de los concursantes en el proceso, de sus experiencias y de la forma como perciben su actividad, como ya se ha dicho.

Desde algunas prácticas en este proceso formativo, se ha abordado el desafío de crear herramientas que posibiliten una educación para la comprensión y reflexión, valorando los saberes previos de todos los participantes. Así, en el seminario “Cuerpo parlante, espacios pensantes” sometimos a prueba discursos y teorías metodológicas, hacia la construcción de conocimiento desde su propia realidad y contexto, actividad que sirvió de buen preámbulo para este aprendizaje de la mano del profesor Gardner, quien nos guía con el texto comentado aquí. Aquel ejercicio habría podido ser más vigoroso, con estos nuevos argumentos, si se toma en cuenta que pudimos hallar como grupo disciplinario, una modificación en el discurso educativo. Se propuso desde los participantes, por ejemplo, modificar la actitud de inventariar problemas o necesidades, para pasar a reconocer potencialidades de las comunidades étnicas. Se enriqueció aquel proceso con reflexiones sobre modelos de educación con técnicas propias, para buscar una educación experiencial, sobre planes de vida. Es lo que el autor comentado resalta como propósito de salirse de la “*escuela uniforme*” y nos hace soñar con espacios como el patio trasero de la tía abuela, traspasando la puerta de esos solares hospitalarios donde aprendíamos de los primos a entender la vida, desde su juego de cazar palomos.

Con otras ideas, complementamos este panorama tal como lo aporta Teun Van Dijk, por ejemplo, planteando una discusión frente a la noción de “contexto”, no obstante pronunciamientos de otros estudiosos frente al tema. Si desde el principio se hubiera referido la narración de cacería de aves por infantes, entre las palmeras del paisaje salobre y el viento fuerte de una isla, seguramente se daría paso a nuevas reflexiones respecto del contexto, distinto del que han vivido y experimentado los autores de los textos que aquí analizamos. Pero queda abierta a la fijación de paisajes diferentes, según quien lee o según quien procesa la información y dependiendo de su propia experiencia. Los participantes construyen los contextos y en ese sentido son subjetivos. Eso enriquece formidablemente el ejercicio.

El argumento que sustenta una experiencia desde un paisaje determinado, agrega valores al contexto. La apertura de aulas para modificar la uniformidad (de la “escuela uniforme” desde la definición de Gardner) activa herramientas de aprendizaje y aportan al conjunto de aprendices y guías del aprendizaje. Lo diversifican y pluralizan sus alcances.

Aproximar la evidente imposibilidad de unificar criterios sobre contexto y discursos para cualquier destino, permite inferir que estas son elaboradas en el desarrollo mismo de la situación comunicativa, según Van Dijk. Reclama a quienes estudian el contexto, que busquen reconocer las consecuencias pragmáticas derivantes de contexto y discurso... Se relaciona con la realidad social y el conocimiento que producen los interlocutores. Percibimos ahí, que pueden variar las condiciones de ultramar, con las de comunidades que han crecido en el ámbito continental y en eso se hacen las diferencias. De contextos y de discursos. Se caracterizan por

estructuras mentales para reconocer experiencias, percepciones, opiniones y emociones, como resultado de todo aquello que rodea al ser que vive experiencias y se alimenta de su desempeño en un ambiente variable como el que nos enseña la riquísima geografía de Colombia, cuya variedad estamos conociendo apenas. Nos permite pensar, eso sí, en que hay muchos defectos en el discurso de la educación para los colombianos. Es uniformista, en medio de tan evidente variedad. Es restringida, entre tanta riqueza paisajística, experiencial y argumental. Carece por eso de pertinencia la política educativa para los colombianos que pretenden gozar de un régimen constitucional para la pluralidad étnica y la multiculturalidad.

Porque a consecuencia de eso, es restrictiva la enseñanza y le quita alas, le recorta el vuelo a las comunidades que aprenden, desde la frustración muy seguramente de quienes pretenden otras metas con sus aportes como guías, como instructores, como facilitadores del aprendizaje. Peor se siente todo eso, entre comunidades étnicas y debería llamarse la atención para construir mejor desde sus experiencias, desde sus riquezas propias, desde sus herramientas etnoeducativas.

Ahora, educarse para solamente producir dinero, no resiste discusión: pareciera que está muy oculto el viejo discurso de “ser útil” a la sociedad, desde un trabajo. Desde una actividad determinada. Y para eso es que estudia un joven que lo desconoce todo de una ciencia (incluida la educación), el modo como se produce la acción en la disciplina que elige para su desarrollo personal, bebiendo en la práctica todo lo que otros han experimentado. Pero ese sujeto que aprenderá, depende mucho de los enfoques y las orientaciones que recibirá en la escuela que le toque, o la que –si es afortunado– pudiera elegir, para disfrutar su aprendizaje.

Profesor, maestro, docente o como se le quiera denominar, es quien enseña algo. Instructores técnicos, al estilo de los que siempre han figurado en las nóminas del Sena, por ejemplo, para tomar un modelo práctico acompañado de teoría y no a la inversa, como ocurre en la generalidad de los sistemas de formación de jóvenes para el trabajo, para labores distintas, para las artes o para enfrentar los desafíos de la vida.

Una de esas personas se prepara y lleva un montón de propósitos a su encuentro con los instruidos, dicentes o aprendices, desde lo más elemental de la preescolar, hasta las altas especializaciones de las ciencias. “Tiene un propósito” su labor. No hay duda.

En el sistema tradicional de la educación colombiana cristianizada, los profesores no solamente iban a llevar la instrucción alfabética o matemática. Tenían y asumían la misión específica de instruir en su fe y en la que se daba por hecho que los padres enviaban a sus hijos a tales colegios, escuelas, centros de educación media y superior. En todos los casos un “pacto social” implicaba que se debería formar más que científicos, matemáticos o artistas, ciudadanos con formación humanista para actuar en sus propias vidas y hacerse cargo de la construcción de sus propias familias o de cuadros externos a esos núcleos de la sociedad. Era “su deber”.

Los tiempos actuales dejan leer en los escenarios prácticas de la producción, de las empresas y también de los establecimientos de instrucción escolar en cualquiera de sus niveles, desafíos marcados y diversos. Este desafío de indagar



sobre los propósitos del ejercicio del educador, con la llamada Teoría de la Resistencia, debería considerar varios de los factores que han sido predominantes en los escenarios cercanos. La propuesta desde el texto de Giroux, desborda nuestras realidades pero podría explicar algunos de los fenómenos que hoy discute, debate y hasta negocia la sociedad colombiana frente a la recomposición de su conflicto armado.

No es casual que curas y profesores resultaran implicados en la dirección de movimientos de resistencia civil y armada, como formas de ruptura con lo tradicional y con las supuestas “agendas paralelas” quizá más mimetizadas por la ignorancia o la candidez de los observadores, que por las estrategias de los actuantes para ocultar sus verdaderos propósitos.

Varios profesores de altísimo prestigio figuran entre quienes fueron invitados para la Comisión de la Verdad en donde se teoriza, entre otros aspectos, sobre un derecho no declarado en ninguna normatividad colombiana a las resistencias. Y se señala a algunos sectores de la universidad pública y de la Nacional, en específico, sobre manejos de direccionamiento de programas hacia la justificación y del “derecho” a la Rebelión, luego de justificar ampliamente fenómenos sociales observados frente a las diferencias de clases, pactos políticos y manejos no armonizados con la legalidad que declara el establecimiento.

Ahí está todo ese fenómeno que teoriza a lo lejos este autor en su obra “Teoría y Resistencia en la Educación, una teoría para la oposición” y se junta de tal modo con las realidades locales de más de cien años de proceso educativo, social y violento de Colombia.

Las analizadas “agendas ocultas” del establecimiento que administra la cosa pública y de contera, la educación desde las bases mismas de la población menor, hasta los más altos grados, no son ocultables. Pero su análisis para el caso colombiano desborda los marcados propósitos religiosos, luego los legados políticos de pactos como el “Frente Nacional” y, después, las varias generaciones de inconformes con todo eso, llevados a los baños de sangre y descuadernamiento de la convivencia social, la muy sangrienta lucha por cambios que no aportan ni luces, ni esperanzas y el imperio de lo ilegal, lo inmoral y la desbordada corrupción del manejo de los llamados “bienes públicos”.

La educación colombiana desde un punto de vista elemental, es de resistencia cuando todos los que hemos crecido en este país convivimos en un modelo de educación en la huelga, el paro y la suspensión sistemática de clases, para permitir que los asalariados de municipios y departamentos fueran a desfiles, paros, huelgas y protestas en una supuesta defensa de la educación que no iba más allá de los intereses del bolsillo de esos empleados de sectores públicos. Los de la educación privada caminaban por rieles un poco distintos. La calidad final de la educación estuvo afectada por eso y quienes no tenían cómo pagar las altísimas matrículas de establecimientos privados, tenían que resignarse a los otros. ¿Cuál defensa de la educación?

Ahora, en escenarios de educación superior es más evidente que los profesores, instructores, docentes, maestros o como se los llame, deben permitir participación de los educandos y aquellos están forzados a cruzar sus propósitos, con las informaciones que trae o las deformaciones que exhibe el receptor en diálogos de saberes que ya se advierten entre jóvenes de secundaria, pero se marcan mucho

más en las universidades. No es solamente lo que dice el docente: los medios que usa el aprendiz informado complementan los procesos y ya no hay lo que se llamaría una “educación confesional”, ni comunista, ni anti... sino cruzada entre los actores. Por eso el planteamiento de Henry A. Giroux sobre fuentes que él exhibe, no son ninguna novedad. Ni construyen modelos. Apenas son informaciones que están sobre la plataforma de una realidad inter e intra relacionada.

## CONCLUSIONES

Al finalizar el ejercicio de este taller, con las lecturas y las reflexiones desde ellas originadas, se siente que se ha dado pasos más firmes, no solamente para comprender, sino para afirmar muchas de las ideas que nos desafían frente al ejercicio docente.

Tanto los planteamientos tan cercanos de Gardner en forma cálida y didáctica, sobre modelos de comprender al ser que aprende y al que intenta conducir sus aprendizajes, como los desafiantes esquemas de reflexión sobre los sentidos del ejercicio pedagógico de Giroux, aportan a nuestra esperada formación docente.

Se llega a entendimientos frente al ser humano tan dotado de distintas potencialidades para su formación personal, con rutas que podría uno seguir con mucho optimismo para conseguir logros didácticos y humanos, con quienes depositan en el profesor la fe necesaria para formar nuevos seres humanos. Capaces de mucho, pero necesitados de orientación para usar mejor esas potencialidades.

El ambiente, no obstante, que percibimos frente a la vida colombiana y los manejos de sus modelos educativos, sin mucha elaboración y sin grandes logros, no obstante los esfuerzos que muchos realizan de manera sistemática y cotidiana, pone en evidencia el contraste entre esas ideas de la teoría y la realidad. Tantos años haciendo lo mismo, pero con resultados tan diferentes, pueden llamar a la reflexión y hasta a los arrepentimientos. La calificación que obtienen bajo métodos

probados, los estudiantes colombianos o sus profesionales, no es la mejor. Y ahí está el desafío para las generaciones de docentes que vienen, junto con la nuestra. ¿Educar para qué?

## BIBLIOGRAFIA

GARDNER, Howard (2012) El desarrollo y la Educación de la Mente.

Magnum Editorial, Barcelona (España)

GIROUX, Henry (1992) Teoría y Resistencia en Educación. Prologo de Paulo Freire.

SIGLO XXI Editores.

Buenos Aires (Argentina)

Van Dijk, Teun A. (2008). Semántica del discurso e Idología. En: "Discurso y Sociedad"

Vol. 2(1).